

Longino Navás Ferrer

(medalla nº 15)

El recientemente inaugurado Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza alberga la Colección Longinos Navás, que recoge una parte de las colecciones de este naturalista, uno de los entomólogos españoles más sobresalientes del primer tercio del siglo XX que dejó su huella en Aragón.

Nacido en 1858 en Cabacés (Tarragona), tras estudiar bachillerato en Reus marchó a Barcelona simultaneando estudios de Derecho en su universidad y eclesiásticos en su seminario. En 1875, ingresó en un noviciado de los jesuitas del sur de Francia, ya que no podía hacerlo en España por el decreto de supresión de la Compañía de Jesús en vigor (1868 a 1876), estudiando también Filosofía. Ordenado sacerdote, su primer destino como jesuita, en 1892, fue el colegio del Salvador en Zaragoza, donde enseñó Historia Natural y se encargó del cuidado de su museo de Zoología, tarea que acogió con entusiasmo y le permitió descubrir su definitiva vocación.

Incorporado a la Sociedad Española de Historia Natural, en 1898 publicó su primer trabajo científico y en 1899 dio a conocer una especie nueva de insecto, primera de los casi 400 géneros, 2.600 especies y 240 variedades que descubriría lo largo de su vida.

En 1900 se trasladó a Madrid, donde entró en relación estrecha con el máximo entomólogo español de la época, Ignacio Bolívar, del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Por libre –sin asistencia a clase–, estudió Ciencias Naturales; en 1903 se examinó de todas las asignaturas, con alta calificación. A partir de entonces, ya se consideró un naturalista profesional. Retornado a Zaragoza, en 1902 fue fundador de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, más tarde Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales (1918) con la que colaboró hasta 1936.

Excursionista incansable por los parajes españoles, fue un investigador inquieto y a menudo el único español presente en foros y conferencias internacionales relevantes. Mantuvo intercambios con los más grandes especialistas de su tiempo y, con sus iniciativas, fue un activo movilizador de la incipiente sociedad científica aragonesa. Desde la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, en 1907 organizó en Zaragoza el 200 aniversario del nacimiento del genial botánico sueco Carlos Linneo y, en 1908, para conmemorar el Centenario de los Sitios, el Primer Congreso de Naturalistas Españoles.

Fue socio fundador de la Academia de Ciencias de Zaragoza en 1916, presidente de su sección de Ciencias Naturales, vicepresidente a partir de 1921 y editor de su revista, en la que publicó numerosos artículos, a partir de 1927. Por su compromiso y trabajo de por vida, fue uno de sus académicos clave.

Cuando se proclamó la República en 1931, tenía 73 años, pero se mantenía fuerte y continuaba haciendo excursiones, publicando trabajos y enseñando en el colegio del Salvador, tarea que nunca había abandonado; allí fue profesor de Luis Buñuel. La Compañía de Jesús fue de nuevo prohibida en España y el colegio, cerrado. Navás fue destinado a Italia, pero volvió a Zaragoza y siguió enseñando clandestinamente. Su actividad científica no cesó hasta 1936, si bien su principal labor fue poner a salvo sus colecciones, codiciadas por muchos museos.

No consiguió por completo este último objetivo. La mejor parte fue a parar al Museo de Zoología de Barcelona. Otra, que se salvó in extremis (bastantes cajas fueron recogidas de un vertedero) y es la que, cedida por el colegio del Salvador, se expone en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Zaragoza. Otra parte se perdió sin remedio durante la Guerra Civil, que estalló cuando Navás estaba en Barcelona, cuidando del traslado de sus colecciones, y ya no le permitió salir de Cataluña. Perseguido y obligado a vivir clandestinamente, le sorprendió la muerte en Gerona a finales de 1938.

Juan Pablo Martínez Rica
(académico numerario)